MEDITACIONES SOBRE VARIOS ASPECTOS DE LA VIDA ESPIRITUAL

POR

SADHU SUNDAR SINGH

AUTOR DE "A LOS PIES DEL MAESTRO", "REALIDAD Y RELIGIÓN", "LA BÚSQUEDA DE LA REALIDAD", ETC.

MACMILLAN Y CO., limitada
LONDRES • BOMBAY • CALCUTA • MADRÁS • MELBOURNE
MACMILLAN CO.
NUEVA YORK • BOSTON • CHICAGO • DALLAS • SAN FRANCISCO
MACMILLAN CO. DE CANADÁ, Ltd.
TORONTO
MACMILLAN Y CO., LIMITADA
S T. CALLE MARTIN, LONDRES

1926

PREFACIO


SADHU SUNDAR SINGH

Para apreciar el valor de estas sencillas direcciones y, a menudo, pintorescas ilustraciones, uno debería haber visto el Sadhu o, al menos, haber leído su interesante Vida. Un asceta oriental, vestido con su túnica color azafrán, y como los viejos frailes, dependiente de la caridad, este hombre ha logrado ganar una audiencia para Jesucristo entre los indios que nunca antes había tenido.

Ocupé la silla por él en Church House cuando vino a dirigirse al clero de la diócesis de Londres, y quedé inmensamente impresionado por su apariencia llamativa y por la sencillez y,

sin embargo, el poder sobrenatural de su discurso.

MEDITACIONES

Debes recordar que este hombre ha soportado persecución y penalidades de todo tipo por su fe; ha vivido con fieras; ha sido sepultado vivo y, sin embargo, ha mantenido la fe serena e imperturbable que se respira a través de los capítulos que forman este librito.

Espero que su lectura lleve a sus lectores a estudiar más detenidamente el carácter y la vida de alguien como el Sadhu, porque sólo cuando el cristianismo se representa con su vestimenta oriental es probable que gane para Cristo la lealtad de nuestro prójimo indio. -asignaturas.

A. F. LONDON.
Palacio de Fulham, S.W.

PREFACIO

En este librito he puesto algunas meditaciones sobre varios aspectos de nuestra vida espiritual, y he tratado aquellas dificultades con las que todo hombre de Dios necesariamente se encontrará al pasar por las diferentes etapas de su vida espiritual.

Posiblemente no todos estén de acuerdo con mis puntos de vista sobre algunas de las cuestiones tratadas. Sería extraño si lo hicieran. Porque así como no hay dos hombres exactamente iguales en forma y rasgos, y como no todos son iguales en sus facultades auditivas o visuales, así la aprehensión de la

verdad espiritual de cada hombre estará condicionada por su temperamento, su experiencia y su perspectiva espiritual. No es probable que haya puntos de vista divergentes sobre principios fundamentales, pero sí muy probablemente sobre puntos no esenciales. Porque Dios, al revelar Su Voluntad, tiene en cuenta el estado espiritual y la capacidad de cada hombre. Por lo tanto, lo que a uno le puede parecer adelantado a los tiempos, a otro puede parecerle anticuado e innecesario.

Además, muchos no logran captar el significado de los hechos revelados por Dios, que algún hombre, viviendo en unión con Dios e iluminado por Él, ha registrado. Sin haber tenido ninguna experiencia muy definida de disfrutar a Dios ellos mismos, se propusieron defender sus doctrinas acerca de Él y pelear por las cáscaras de lo no esencial como lo hacen los perros por los huesos secos. Pero los

que han disfrutado de la comunión y la unión con Dios y se han elevado por encima de estas disputas inútiles, sacan del depósito de su propia experiencia personal "cosas nuevas y viejas" de las que dan testimonio sin pensar en si los demás estarán de acuerdo o no.

Mi más sincero agradecimiento al reverendo T. E. Riddle, quien nuevamente me ayudó a traducir este libro del urdu al inglés; y también a la Srta. E. Sanders por su gran ayuda en la lectura y corrección de la prueba.

SUNDAR SINGH.
Subathu, colinas de Simla, India
Agosto de 1925.

CONTENIDO

CAPÍTULO I

A SOLAS CON EL MAESTRO

1. No fue solo para descansar que el Maestro llevó a Sus tres discípulos escogidos a la cima de la montaña. Fue para que allí pudieran vislumbrar la realidad de la gloria de Su naturaleza divina, para cuya revelación su contacto diario con Él había sido una

preparación. Habían visto sus milagros y oído aquellas palabras maravillosas que ningún hombre había pronunciado antes; pero se necesitaba más que permanecer allí en adoración y asombro. Era muy necesario que salieran de sus días abarrotados, y en la tranquila soledad de la montaña contemplaran la trascendente gloria de su divina Persona. Nuevamente, la transfiguración de Su forma terrenal no fue suficiente en sí misma. Era necesario, también, que se les abrieran los ojos, porque sin la apertura de sus ojos espirituales, ni podrían haber visto el rostro de Cristo, ni podrían haber discernido la presencia con ellos de Moisés y de Elías.

Así, también, tenían que tener los oídos abiertos, porque sin esos oídos abiertos no habrían podido oír de "Su muerte que Él había de cumplir", ni aun haber oído la voz del mismo Dios, que dijo: "Escúchalo" (Lucas 9:28-

36). Dios se hizo hombre en Cristo, y nos habla a través de Él, y debemos seguirlo en toda obediencia sin preguntar ¿Cómo? ¿o por qué? Pero nunca podremos escuchar Su dulce voz hasta que hayamos cerrado nuestros oídos a las voces del mundo que nos distraen, ni podemos encontrarnos y tener comunión con Él hasta que lo deseemos con todo nuestro corazón. Si nosotros mismos no guardamos silencio, no podemos escuchar lo que dicen los demás, ni podemos entenderlos completamente, a menos que les prestemos toda nuestra atención. Entonces, para escuchar la voz de nuestro Padre Celestial, debemos esperar en silencio ante Él con toda nuestra mente y corazón atentos a Él; porque todavía se revela a los que le buscan diligentemente. Y no sólo esto, sino que aquellos que así lo busquen tendrán el privilegio de la comunión de los santos, como lo tuvieron aquellos tres apóstoles que, a través

de su relación con Él, disfrutaron de la comunión de Moisés y Elías.

2. Tampoco debemos buscar esta santa comunión meramente como un medio de progreso mundano, como lo hicieron aquellos dos discípulos que solicitaron posiciones a la derecha y a la izquierda del Rey, cuando vendría en Su glorioso Reino (Marcos 10:35-37).). Contrasta con esto el camino mejor de María, que no buscó una posición exaltada junto al trono, sino que se contentó con sentarse a los pies del Señor mismo y escuchar sus palabras vivificantes. Así escogió "la buena parte, que no le será quitada" (Lucas x. 39-42).

3. En la meditación Dios habla a nuestro corazón, pero no con palabras, y si humildemente llevamos nuestro corazón a Él, el Manantial de toda Vida, Él fluirá en nosotros con toda la plenitud de Su Presencia.

Como el manantial llena la vasija puesta debajo de su rebosadero, así el espíritu y la verdadera paz de Dios fluyen en el corazón de aquel que se humilla para recibirlos.

Hugo ha dicho: "El camino para ascender a Dios es descender en uno mismo".

"Yo habito en el lugar alto y santo, también con el que es de espíritu contrito y humilde" (Isaías lvii. 15).

Hylton tiene estas palabras: "Cristo está perdido como la moneda de la parábola, pero ¿dónde? En tu casa, es decir, en tu alma. No necesitas correr a Roma o Jerusalén para buscarlo. Él duerme en tu corazón, como en la barca, despiértalo con el fuerte grito de tu deseo. Aunque yo creo que duermes más para Él que Él para ti.

Así que, después de haber subido a la soledad del monte de la oración, y habernos encontrado allí con Él, no debemos perder nuestro tiempo, como aquellos discípulos querían hacer, en

planear y construir albergues, sino que, con nuestro recién descubierto poder, hemos de volver al mundo de los hombres para completar la obra que se nos ha encomendado.

CAPÍTULO II

EL ANHELO DEL HOMBRE POR DIOS

1. Por nuestra experiencia sabemos cuán fuerte es el deseo de Dios que nace en nuestros corazones. Así como el ciervo está angustiado hasta que encuentra el manantial en la selva, así el corazón del hombre tiene sed de Dios y está inquieto hasta que lo encuentra. Aunque, de muchas maneras, el hombre trata de satisfacer este anhelo innato de su corazón, este deseo nunca se satisface hasta que encuentra a Dios. Sólo en Aquel que ha creado tanto el corazón como su deseo puede haber

plena satisfacción. Homero ha dicho: "Como los pájaros jóvenes abren la boca para comer, así todos los hombres anhelan a los dioses".

Una vez, en un viaje por las colinas, me senté a descansar en una roca. Debajo de la roca había un arbusto en el que había un nido de pájaros, desde el cual oí el canto de los pájaros jóvenes. Vi que la mamá pájaro había venido con comida para ellos, y tan pronto como escucharon el susurro de sus alas comenzaron a gritar, pero cuando la madre les hubo dado comida y se fueron volando, todos se quedaron en silencio otra vez. . Bajé a ver el nido y descubrí que, aunque no tenían la edad suficiente para tener los ojos abiertos, sin embargo, sin ver a su madre, solían abrir la boca cuando ella se acercaba. Si hubieran dicho: "Hasta que no veamos a nuestra madre o nuestra comida, nunca abriremos la boca, porque no sabemos si es nuestra madre o un enemigo, o si tiene en la boca comida o

veneno", entonces ellos ciertamente no habrían tenido la oportunidad, porque antes de que sus ojos se abrieran se habrían muerto de hambre. Pero no tenían ninguna duda sobre el amor de su madre y, después de algunos días, cuando sus ojos se abrieran, estarían felices de ver a su querida madre y, haciéndose más y más fuertes a su semejanza, en poco tiempo podrían para volar al aire libre.

Consideremos si nosotros, que somos llamados los más nobles de todas las criaturas, no somos inferiores a estos insignificantes polluelos, pues muchas veces hemos tenido dudas en nuestra mente acerca de la existencia y el amor de nuestro Padre Celestial. Jesús dijo: "Bienaventurados los que no vieron y creyeron" (Juan xx. 29). Nosotros, que abrimos nuestro corazón a Dios, recibimos de Él alimento espiritual y, con el tiempo, alcanzaremos nuestro tamaño completo y,

cuando lo veamos cara a cara, seremos felices en Su presencia para siempre.

2. Se cuenta la historia de un hombre sabio que se encontró con tres hombres en el camino. El primer hombre estaba pálido y marchito y lleno de miedo. Él le preguntó: "¿Cómo es que estás en un estado tan malo?". Él respondió: "Siempre me inquieta el pensamiento de que puedo ser arrojado al fuego del infierno". El sabio dijo: "Es muy triste que en lugar del temor de Dios, que es el principio de la sabiduría, tengas temor de una cosa creada (fuego del infierno). Tu adoración no es verdadera. Es una especie de soborno que ofreces con la esperanza de salvarte del fuego del infierno".

El segundo hombre se sentó consumido por el dolor y la ansiedad. El sabio preguntó: "¿Por qué estás tan triste y lleno de dolor?" Él respondió: "Temo ser privado del gozo y el

descanso del cielo". El sabio respondió: "Es una vergüenza que hayas dejado el pensamiento del Creador, y Su maravilloso amor, y solo adores a Dios por un deseo de ganar el cielo, que fue creado por Él".

Después de hablar con estos dos hombres, conoció a un tercero, que estaba muy feliz y contento. Le preguntó: "¿Cuál es el secreto de tu gozo y de tu paz?". Él dijo: "Mi oración constante a Aquel que me enseñó a adorar a Dios en espíritu y en verdad, es que me conceda que lo ame". con el corazón y el alma, y puedo servirlo y adorarlo solo por amor. Si lo adoro por temor al infierno, que sea arrojado a él. Si lo sirvo por el deseo de ganar el cielo, que Él me mantenga fuera; pero debo adorarlo solo por amor, que se revele a mí, para que todo mi corazón se llene de su amor y presencia".

3. Si, en lugar de buscar a Dios, ponemos nuestro corazón en obtener Sus cosas creadas,

y tratamos de obtener cosas materiales en lugar de Él, entonces ciertamente hemos abandonado al Creador de todas las cosas. Pero llegará el momento en que dejaremos incluso las cosas creadas, y nada quedará excepto nuestras vidas arruinadas por el pecado y sin valor. Pero si apartamos nuestro corazón de todas las cosas materiales y nos volvemos a Dios, entonces con Él obtendremos todas las demás cosas. El hombre mundano, que no busca a Dios sino a sí mismo, al final encontrará que no le queda nada excepto su castigo y su vida sin bendición. Al buscarse a sí mismo, lo pierde todo. Ni encuentra a Dios ni se encuentra a sí mismo.

CAPÍTULO III

¿ES DIOS CONOCIBLE?

1. Los ateos niegan la existencia de Dios, pero ninguno de ellos puede probar que no hay Dios. Si, por el momento, tuviéramos que admitir que la afirmación sin fundamento de los ateos es cierta, solo agregaría una prueba más de su ignorancia en lugar de su sabiduría y verdad; porque si, como dicen, no hay Dios, entonces es inútil perder el tiempo tratando de probar la inexistencia de lo que en realidad no existe. Por lo tanto, perder el tiempo que podría ser más provechoso en otras cosas no es más que una tontería. Si Dios existe —como bien saben todos los hombres espiritualmente iluminados que existe—, entonces es una locura aún mayor tratar de probar acerca de este Creador y Padre de todo que Él no existe. "Dijo el necio en su corazón: 'No hay Dios'" (Sal. xiv. i). Al afirmar esto, no prueba en absoluto la inexistencia de Dios, sino su propia ceguera espiritual y su incapacidad para conocerlo. Cuando exponga sus razones

convincentes, será como un insecto débil, tratando por la fuerza de sus argumentos de probar la inexistencia del sol, razones que no tendrían fuerza para todos excepto para el ciego de nacimiento.

Pero se puede argumentar que, si en nuestra creencia en cualquier personalidad o cosa propagamos supersticiones dañinas, entonces es nuestro deber tratar de eliminar tales creencias. Pero, ¿la creencia en Dios ha sido alguna vez causa de daño para alguien? ¡Nunca! Por otro lado, innumerables bendiciones que fluyen del temor y el amor de Dios han enriquecido a los creyentes. No puede haber mayor locura que escribir o hablar en contra de la Fuente de Toda Vida, porque, al hacerlo, no solo lo deshonramos y pecamos contra Él, sino que privamos a otros del conocimiento de la verdadera naturaleza de Dios, e involucrarlos tanto como a nosotros mismos en la destrucción.

2. Los agnósticos ni creen en la existencia de Dios, ni dejan de creer. Dicen que ni sabemos, ni podemos saber. Pero esto es un error, porque cada deseo que tenemos se da con un propósito especial, y no deberíamos haber creado en nosotros ningún deseo de creer en Dios, a menos que Él verdaderamente exista Quien pueda satisfacer ese deseo. Aunque nacido de una madre, un niño tiene una existencia distinta por sí mismo. A su manera, ama mucho a su madre, pero no conoce a su madre tan bien como ella lo conoce y lo ama. A medida que se desarrolla, llega a conocerla mejor y puede participar más plenamente en el disfrute de su sociedad. De la misma manera, nuestro conocimiento tendría que ser infinito para que conozcamos al Dios Infinito como debemos, pero esto no significa que nunca podamos conocerlo en absoluto, porque en todas las fases de nuestro progreso podemos

conocerlo, y puede disfrutar de su presencia dadora de vida. Por el momento, ¿qué necesidad hay de saber más que esto? Mientras, en todo el futuro, a medida que sigamos creciendo en estatura espiritual, continuaremos aprendiendo más y más de Él. No hay razón para que nos impacientemos si, en nuestro estado actual, no lo comprendemos completamente, porque hay un tiempo infinito ante nosotros para conocer al Dios Infinito. Si caminamos conforme a la luz que tenemos, nos basta por el momento conocerlo en relación a las necesidades de esa fase de nuestro progreso a la que ahora hemos llegado.

3. Si fuera necesario para nosotros en nuestra etapa actual conocer a Dios perfectamente, entonces Él habría provisto para satisfacer esa necesidad; porque Dios siempre hace provisión de lo que es bueno y útil para satisfacer la necesidad actual de sus criaturas. Quiere,

también, que procuremos con perseverancia conocer más de Él, porque nos es más provechoso tratar de aprender por nosotros mismos, por el apremio de nuestro propio interés, que tener el conocimiento de Él dado a nosotros cortado. y secado. Marcel dice: "Lo que el alumno descubre por el esfuerzo mental es mejor conocido que lo que se le dice". Sólo podemos alcanzar un conocimiento parcial de algo, y nunca conocerlo como realmente es hasta que lo hayamos pensado en nuestra propia conciencia. "Aquel que quiere saber antes de creer, nunca llega al verdadero conocimiento... Hablo de una cierta verdad que es posible conocer por experiencia, pero en la que debéis creer antes de conocerla por experiencia; de lo contrario, nunca llegaréis". conocerla verdaderamente" (Theologia Germanica).

Algunos filósofos dicen que Dios es incognoscible. Nuevamente, esto no tiene

sentido, porque el mismo conocimiento de que Él es incognoscible se basa en una inferencia del conocimiento limitado que ellos poseen de Él. Porque si Dios está más allá de nuestro conocimiento, entonces, ¿cómo nos ha llegado el conocimiento de que Él es incognoscible? "La existencia del conocimiento se afirma, de hecho, en el acto mismo de su negación".

4. Aparte de todo nuestro conocimiento del Ser de Dios, lo que sabemos de las insignificantes cosas creadas a nuestro alrededor es muy parcial. Conocemos, quizás, algunas de sus características externas, pero nada de su verdadera vida interior y, de hecho, no sabemos casi nada de nosotros mismos. Si un hombre pudiera obtener pleno conocimiento de su propio ser, entonces habría poca dificultad para conocer a Dios, a cuya semejanza ha sido creado. La relación mutua entre Dios y el hombre es tal, que para conocer al uno es

necesario conocer al otro. "Sólo podemos conocer lo que es semejante a nosotros mismos", y si el hombre no hubiera sido hecho como Dios nunca podría aspirar a conocerlo. Alguien ha dicho: "Está probado que Dios sólo puede ser conocido por Dios". Y Dios se hizo hombre para quitar la naturaleza caída del hombre y restaurarlo a su verdadera naturaleza (Sal. lxxxii. 6). Como ha dicho San Atanasio: "Se hizo hombre para que nosotros fuésemos hechos Dios".

Dios levantó a los hombres de su estado caído y los hizo sus mensajeros y llamas de fuego (Heb. i. 7). Dios es Espíritu y Fuego, (Mat. iii. n). Volverse como llamas de fuego significa volverse como Dios, porque "la llama más pequeña tiene toda la cualidad del fuego". Pero esto no significa que Dios y el Hombre sean un solo Espíritu, como sostienen aquellos panteístas y filósofos que dicen "que las diversas almas o yoes son meras

manifestaciones fragmentarias del Absoluto". La mezcla de Dios con Su creación no satisface el anhelo del alma, pero encontramos felicidad real y eterna en Su comunión y compañerismo.

5. Dios nunca desanima a ningún buscador de la verdad diciendo que él o sus creencias están equivocados, sino que lo ordena de tal manera que el hombre mismo aprende gradualmente a reconocer sus errores y distinguir la verdad. Se cuenta la historia de un pobre cortador de hierba que encontró una hermosa piedra en la selva. A menudo había oído hablar de diamantes y pensó que este era uno. Lo llevó a la joyería y se lo mostró encantado al joyero. Siendo un hombre amable y comprensivo, el joyero vio que si le decía al cortador de hierba que su piedra no era un diamante, o no lo creería, o sería un golpe tan grande para él que toda su esperanza se desvanecería. reducido al polvo. El joyero, por lo tanto, trazó sus planes

para que el pobre hombre pudiera descubrir su error por sí mismo. Le dio algunos trabajos en su tienda y lo mantuvo allí hasta que empezó a ser capaz de distinguir las variedades de diamantes y sus precios. Entonces el joyero le dijo que trajera su piedra. Hasta ese momento, el cortador de hierba lo había guardado cuidadosamente escondido en una caja. Ahora lo abrió y vio con asombro que no valía nada. Se puso pálido, vino y cayó a los pies de su amable maestro, y dijo: "Estoy muy agradecido por su bondad y simpatía. No destruyó mi esperanza, pero hizo un plan tal que ahora sé mi error sin ninguna duda". ayuda de uno. Ahora quiero estar siempre con tal maestro, y pasar el resto de mi vida a tu servicio. aprenden la verdad por sí mismos, lo seguirán y le darán el servicio de toda su vida.

6. La gente es a menudo tan necia e ignorante que se imaginan que están concediendo un

gran favor a Dios ya sus ministros cuando asisten al culto de su casa. Pero aquellos que van a adorar con tal idea no pueden apreciar la verdadera naturaleza de Dios. Son como esos tontos mendigos profesionales que ignoran el motivo del que les da pan para aliviar su hambre. En lugar de estar agradecidos con él, piensan que le han hecho un gran favor al darle la oportunidad de aumentar el mérito de sus buenas obras al dar limosna a los pobres. Son tan necios que no saben que se han hecho a sí mismos y a sus apetitos un gran favor, y desde el fondo de sus corazones deben estar agradecidos a quien les ha quitado el hambre.

7. El Creador ha dado al hombre el intelecto, el sentimiento y la voluntad. * Para obtener fuerzas para servir a Dios, el hombre necesita masticar su alimento espiritual con los dientes del intelecto, pero en lugar de usar sabiamente sus poderes intelectuales, a menudo los

desperdicia en vanas especulaciones. Un perro que encuentra un hueso seco a menudo lo roe hasta que le lacera la boca. Luego, cuando siente el sabor de la sangre por un tiempo, continúa mordiendo con deleite, sin saber que es su propia sangre; así, también, el hombre desperdicia sus dones intelectuales dados por Dios en especulaciones inútiles. También se le han dado sentimientos espirituales para que pueda sentir y disfrutar la presencia de Dios, pero, debido a la influencia adormecedora de la desobediencia y el pecado, pierde su percepción de Dios y su capacidad para disfrutarlo. Tales personas no ven más allá de su egoísmo y no sienten nada por la presencia de Dios. Por lo tanto, al final se confirman en su incredulidad en Dios. Del mismo modo, si la voluntad del hombre sigue un curso contrario a la voluntad de Dios, se vuelve esclavo del pecado y, al no ser libre, conduce al suicidio espiritual.

8. El agua de un río que nace en una tierra fluye a través de muchos territorios diferentes antes de regresar al mar de donde se extrajo originalmente. Pasa dentro de las fronteras de muchos jefes, rajás y príncipes. Sin embargo, nadie puede detenerlo dentro de sus territorios, porque no es su posesión. Es propiedad común de todos, y dondequiera que va apaga la sed de todos. Así también, la corriente del agua de la vida brota del océano infinito de Dios, y fluyendo por los canales divinos de los profetas y apóstoles riega el mundo entero, apagando la sed de todos y enriqueciendo y fecundando la vida de todos los pueblos. y naciones. “Y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” i (Ap. xxii. 17).

CAPÍTULO IV

DOLOR Y SUFRIMIENTO

I. En el mundo hay dolor tanto espiritual como corporal. El dolor espiritual es el resultado del pecado y la separación de Dios, mientras que el dolor corporal proviene de alguna enfermedad o lesión física. Todas las criaturas vivientes sufren en proporción al desarrollo de sus órganos de los sentidos, pero no en el mismo grado que el hombre, cuyos sentimientos y facultades intelectuales superiores aumentan inmensamente su capacidad de sufrimiento, porque cada vez que imagina que tiene pintura, sus sufrimientos reales aumentan. hasta ese punto.

Por lo general, los dientes, garras y picos de las aves; y las bestias de presa son tales que apenas es posible que sus víctimas escapen de ellas, por lo que la presa es muerta de inmediato sin dolor excesivo, y salvada del sufrimiento que seguiría si escapara herida. Luego, de nuevo, el veneno de las serpientes y

de los insectos venenosos penetra en la sangre y causa tal entumecimiento que sobreviene la muerte sin dolor. En la Naturaleza, salvo en contadas circunstancias extraordinarias, la muerte suele sobrevenir sin excesivo dolor, porque en el momento de la muerte las víctimas están sólo semiconscientes, bien por efecto del veneno, bien por el golpe de la herida. En resumen, su estado realmente no es tan malo como a menudo imaginamos que es, pero el dolor y el sufrimiento que es el resultado del mal físico o espiritual es realmente agonizante.

2. El dolor y el sufrimiento a menudo son necesarios para el progreso y crecimiento espiritual de nuestra vida, y no es la Voluntad de Dios que siempre debemos escapar de ellos. Muchas cosas parecen amargas y malas al gusto, que realmente nos son muy útiles. Incluso podemos llegar a decir que todo veneno

y cosa desagradablemente amarga actúa como remedio, o como específico, en una enfermedad u otra. Los llamamos venenos por ignorancia de sus verdaderas propiedades medicinales, pero Dios ha creado todo para la realización de algún propósito especial, y para su propósito son suficientes, pero, como ignoramos su aplicación exacta, nuestro uso de ellos a menudo resulta en lesión Y Dios no ha creado nada que sea en sí mismo dañino o malo, o que pueda dañar a cualquiera de sus criaturas si se usa correctamente. Asimismo, todo dolor y sufrimiento es un medio de crecimiento y de profundización en la vida espiritual» (Rom. viii. 18). Los efectos venenosos y dañinos en nuestras vidas son provocados por el uso pervertido de los poderes y habilidades que Dios ha dado, pero especialmente por la desobediencia.

3. El dolor y el sufrimiento no sólo son los

medios más útiles para despertar al hombre a su estado espiritual, sino que son provechosos para quienes lo ayudan en su problema, porque les da, también, la oportunidad de ejercitar esas cualidades distintivas que son necesarias. para su propio crecimiento hacia la perfección. Y la verdadera victoria no es que seamos salvos del dolor y el sufrimiento o de la muerte y el mal, sino que, por la gracia de Dios, podamos cambiar el dolor en alivio, la cruz y la muerte en vida, y el mal en bien. Solo por esta razón somos lanzados a esta guerra y lucha, porque "es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el Reino de Dios" (Hechos xiv. 22). No se puede apreciar el verdadero valor de la comodidad sin haber conocido el dolor, ni de la dulzura sin haber probado la amargura, ni del bien sin haber visto el mal, ni de la vida sin haber pasado por la muerte. Por lo tanto, es Voluntad de Dios que antes de entrar con Él en Su Reino para

disfrutarlo eternamente, debemos haber pasado por todo esto y haber aprendido de nuestra experiencia una lección para la eternidad.

4. Antes de que la perla se haya construido lentamente, la ostra perlera tiene que pasar por un gran sufrimiento. Madre o nácar, torturada por la intrusión de algún ser vivo, un parásito perforador, un gusano o un pez pequeño, o de un grano de arena, u otra sustancia inorgánica, y sin medios para liberarse, el Molusco neutraliza forzosamente el irritante: la materia convirtiéndola en un objeto de belleza". Las perlas son producto del dolor y del sufrimiento; aun así, cuando se tratan con descuido, su brillo se destruye. "Su encanto, que se debe a un peculiar juego de luces en la superficie, podría ser destruido por la contaminación con grasa, tinta o materia similar". Algunas veces en tumbas antiguas se

han depositado perlas con el cadáver, pero también ellas se han descompuesto y mezclado su polvo con el de los muertos. Así, como la perla nacida del dolor, la vida espiritual, sin dolor ni sufrimiento, no puede llegar a ser bella. Y aun cuando hayamos llegado a ese estado de belleza, todavía existe el temor de que caigamos de ese alto estado y perdamos nuestro brillo, si, con corazones humildes y agradecidos, no nos aferramos siempre en el amor al Señor (1 Cor. X. 12). Por eso; para nosotros es necesario siempre velar y orar.

5. Así como los diamantes y otras piedras preciosas pasan cientos de miles de años en calor, frío y presión en el laboratorio de la Naturaleza antes de alcanzar la perfección de su belleza, así debemos pasar por el dolor y el sufrimiento antes de que podamos ser perfectos. Y aunque los químicos pueden hacer diamantes y otras piedras preciosas

artificialmente, sin embargo, cuando les aplicamos pruebas cuidadosas, vemos sus defectos. Así que no podemos alcanzar en un solo día tal perfección que no tengamos efectos en nosotros, pero al vivir continuamente en la cercanía y en la presencia de nuestro Padre Celestial, seremos perfectos como Él es perfecto.

6. Las tormentas de lluvia y viento pueden parecer destructivas, pero en realidad son bendiciones disfrazadas, porque eliminan todo tipo de gérmenes mortales de plagas y enfermedades y nos traen salud. De la misma manera, el jviento del Espíritu Santo (Juan iii. 8), y el impacto de la tormenta de dolor y sufrimiento, nos traen salud espiritual y bendición.

Una vez más, el calor del sol atrae el vapor de agua para formar nubes, que regresan a nosotros como lluvia, así también, el Sol de

justicia nos da vida al hacer que esas corrientes de agua viva fluyan a nuestra vida espiritual.

7. Mucha gente no sabe que el anhelo del corazón, en este mundo y en el venidero, puede satisfacerse sólo en Dios. ¡Algunos de ellos, tanto los filósofos como los inmorales y los criminales, cuando no han podido encontrar ninguna clase de satisfacción en el mundo,! se han vuelto desesperados y han tratado de acabar con todo quitándose la vida. En el extremo opuesto a esto, vemos a los verdaderos creyentes cristianos. Sufren mucho en este mundo porque cuanto más crecen en su experiencia espiritual, mayores son las dificultades que surgen. El hombre de mentalidad mundana falla por completo en entender esto, así que en vez de dar; los ayuda, a menudo se opone y los persigue. Pero aun así no se ven reducidos al suicidio de la

desesperación, pues en el acto mismo de negar sus ambiciones mundanas encuentran la paz en la comunión con Dios. Pero aunque todos los anhelos espirituales del hombre están satisfechos en Dios, todavía anhela la amistad y la simpatía de sus semejantes, y cuando este instinto de compañerismo social no está satisfecho, Cristo, que es tanto Dios como hombre, satisface los anhelos de su naturaleza tanto social como espiritual. Porque Su comprensión de las dificultades y sufrimientos del hombre brota, no sólo de Su naturaleza divina, sino de Su experiencia personal cuando Él mismo sufrió como hombre, lo que le permite ahora brindar perfecta ayuda y simpatía a todos los hijos de los hombres atribulados.

8. En este mundo, los hombres de mente espiritual sufren (2 Timoteo 3:12) porque son incomprendidos por otros que no pueden

apreciar la verdad, y tienen su naturaleza torcida y su discernimiento espiritual amortiguado por el pecado en ellos. Cuando los hombres de esta clase se encuentran con un hombre bueno, descubren que su naturaleza es incompatible con sus naturalezas e instintivamente se sienten impulsados a adoptar una actitud antagónica hacia él. Pero ese hombre, cuyos sentimientos y conciencia están vivos para Dios, al entrar en contacto con un hombre de ideas afines, reconoce la vida de Dios que está en él y se siente atraído hacia él.

La vida del verdadero cristiano es como la madera de sándalo, que imparte su fragancia al hacha que lo corta sin hacerle ningún daño, la advertencia de Dios a Enrique Suso: "Publicamente sufrirás la pérdida de tu buen nombre, y donde buscarás el amor y fidelidad allí encontrarás traición y sufrimiento”, se ha repetido en la experiencia de multitudes de

cristianos. En este mundo en el que todos los profetas y apóstoles piadosos, e incluso el mismo Señor, han tenido que sufrir, si uno desea escapar del sufrimiento, tendrá que negar la verdad, apartar el rostro de Dios y hacerse amigo del mundo. . Por otra parte, el honor de participar en "la comunión de sus padecimientos" con el Señor mismo (Filipenses 3:10) es un gran privilegio. Finalmente, cuando llegue el tiempo señalado, el que verdaderamente participe de los sufrimientos de Su Señor entrará en la gloria eterna y reinará con Él (2 Timoteo 2:12).

9. Antes de que podamos alcanzar nuestra meta destinada, tendremos que pasar por el dolor, el sufrimiento y la tentación. Todos estos estados son necesarios para el crecimiento de nuestra vida espiritual y para nuestro futuro bienestar, por lo que es Voluntad de Dios que pasemos por ellos. Si este no hubiera sido el

plan de Dios para nosotros, Él no lo habría requerido de nosotros. Pero si lo hace, ¿quiénes somos nosotros para oponernos a Él? No hay nada más que decir. Debemos aceptar gustosamente lo que nos toque en suerte, y no debemos dar lugar en nuestro corazón a ningún tipo de duda que, al levantar una barrera entre nosotros y Dios, destruya nuestra capacidad para disfrutar de su presencia y comunión.

Mientras estemos en el mundo tendremos que soportar el dolor y el sufrimiento. La abeja no solo recolecta miel: también tiene un aguijón para algún propósito especial propio. Las espinas de la hermosa y fragante rosa no se ponen allí sin un propósito. El aguijón en la carne de Pablo también fue dado para el cumplimiento de algún plan grande y sabio. Es muy necesario, también, que pasemos por estos tiempos de prueba para el cumplimiento de ese propósito eterno para el cual hemos sido

creados.

CAPÍTULO V

OPOSICIÓN Y CRÍTICA

1. Si la gente no nos comprende y critica nuestros buenos motivos, o si por incomprensión se nos oponen y nos persiguen, no sería un acontecimiento nuevo ni sorprendente. Hay multitudes de personas que ni siquiera conocen su propio propósito en la vida, de lo contrario no tendrían tiempo que perder interfiriendo en los asuntos de los demás. Los que entienden el propósito de Dios en sus vidas siempre tienen una tarea que hacer, y son indiferentes a lo que la gente piense y diga de ellos, porque el Dios a quien deben dar cuenta conoce sus buenos motivos y los mantiene en Su amor. y comodidad Cuando

nuestro Creador y Señor conoce nuestras buenas intenciones, entonces, ¿por qué deberíamos preocuparnos por la oposición, especialmente cuando sabemos que llegará un momento en que Él dejará en claro el buen propósito de toda nuestra vida?

Cuando un hombre va a un país extranjero, la gente lo mira fijamente y los perros le ladran. Así que el verdadero cristiano no pertenece a este mundo. Es un peregrino y un extranjero (Juan xvii. 14; Heb. xi. 13), por lo que no debe sorprenderse ni desanimarse si los perros del mundo lo consideran un extraño y le ladran, o tal vez incluso lo desgarran (Mateo 7:6). "Los perros ladran pero la caravana sigue adelante". Los perros siguen ladrando un rato y luego se dan la vuelta, pero la caravana avanza y tarde o temprano llega a su destino.

2. No hay ningún deber designado que se haya dado a los críticos hostiles a la Verdad. Tal vez

alguna vez tuvieron sus instrucciones, pero ahora han perdido su comisión por no haberla llevado a cabo, y cuando la obra de Dios les fue quitada y no tenían nada más que hacer para proporcionar trabajo a sus manos ociosas, comenzaron a se divierten tirando piedras a los que hacen la obra de Dios. ¡Satanás los había encontrado ociosos y les había dado su comisión!

Si un ciego viene a tientas por el camino, es justo que un hombre que puede ver se haga a un lado y evite tropezar con él; y si el ciego, por accidente, choca con él, no debe ofenderse, sino ayudarlo. Si se enoja por eso, solo prueba que es aún más ciego que el ciego mismo, porque está ciego por la falta de todo sentido común y simpatía ordinarios. Así que si alguno nos persigue por seguir la verdad, en vez de ofendernos con él, perdonémosle, y con amor oremos por él (Mat, v. 44-45), y si, aun a pesar de esto, no no respondemos y renunciamos a su

oposición, nada perdemos porque lo hicimos por causa de esa Verdad, Quien nos ha dado la vista y Quien es Él mismo nuestra Porción y nuestra Recompensa.

3. En las regiones nevadas, los osos y algunos otros animales se alimentan en verano y almacenan grasa en sus cuerpos, luego, cuando llega el invierno, y durante varios meses no pueden obtener comida, viven de esa grasa almacenada. De la misma manera, a través de la oración recibimos una reserva de alimento y fortaleza de Dios, y cuando llega el momento de la persecución nos mantenemos fuertes e inquebrantables. Cuando la oposición a nuestro Señor llegó a tal punto que lo clavaron en la cruz (Hechos 3:15), entonces, ¿qué somos nosotros para que debamos huir de la persecución? "A los suyos vino, pero los suyos no le recibieron".

Una vez un comerciante se fue a vivir a un país extranjero. Poco después de su partida, nació un hijo en su casa, pero la madre murió. De vez en cuando el comerciante enviaba dinero a sus parientes para los gastos del niño. Años más tarde, cuando el niño había crecido, su padre volvió en la noche, y llamando a la puerta lo despertó. ¡En! Al ver al extraño, el joven pensó que era un ladrón y le habló con rudeza. Una y otra vez el comerciante trató de explicar que él era su padre, pero el joven nunca había visto a su padre y no tenía conocimiento de él ni de su amor. Lo atacó y lo hirió y lo entregó a la policía. A la mañana siguiente, en la investigación, se demostró que él era realmente el padre ausente durante mucho tiempo. Entonces el joven se llenó de remordimiento. Se golpeó el pecho y lloró y fervientemente suplicó perdón, y prometió que, en el futuro, nunca dejaría de servirlo obedientemente. El final de la historia es que

el joven se avergonzó de la deshonra que había mostrado a su padre y pidió perdón; pero entre nosotros hay cientos de miles que, aun ahora, se arrepienten y se vuelven a nuestro Padre Celestial. Con dolor por su dureza de corazón, oremos para que Dios se revele a ellos en misericordia.

4. Hay muchos que nunca ven sus propios defectos y faltas, sino que siempre buscan faltas en los demás. El ojo que ve todos los objetos externos no se ve a sí mismo ni a sus defectos, por lo que los oponentes de la verdad ven todo excepto sus propias faltas. Cuando nos miramos en un espejo, el ojo se ve a sí mismo y sus defectos, así que al vivir en la comunión del Verbo hecho carne, y al medir nuestras vidas por la Palabra escrita de Dios, podemos conocernos verdaderamente a nosotros mismos. Y no sólo nos mostrará nuestro estado de pecaminosidad, sino que se

nos revelará con poder sanador y salvador. Entonces, si en obediencia nos volvemos a Él, y, continuando en oración, vivimos en Su santa comunión, Él quitará nuestros defectos y nos transformará en Su imagen gloriosa por toda la eternidad, para que también podamos compartir con Él en Su gloria (Juan 14:26; 17:24).

CAPÍTULO VI

¿QUÉ ES EL MAL?

I. "El mal es antinatural y una contradicción de la ley de nuestro ser" (Whichcote).

"Todo mal se hace con objeto de obtener algún bien, y nadie hace el mal como mal". Ningún hombre sensato con los ojos abiertos, por malo o perverso que sea, busca hacerse daño a sí

mismo. El mal no es un atributo inherente de nada que Dios haya creado. Destruye al hombre, y su efecto venenoso, que abarca la destrucción de los demás, lo destruirá eternamente. La permanencia eterna está esencialmente relacionada con la bondad, que es uno de los atributos del Eterno Dios. Sólo si el Mal fuera atributo de un ser eterno podría haber sido eterno. Si decimos que el Mal es un atributo de Satanás, entonces esto también es falso, porque él también fue creado en un estado de inocencia, y su presente estado de maldad surgió en él por el ejercicio de su propia voluntad. Ahora bien, como el Mal no es eterno, ha tenido un principio y también debe tener un fin, debemos concluir que el Mal llegará a su fin, y especialmente podemos decir esto porque es autodestructivo.

2. Un filósofo chino, Chu Fu Tsu, escribe que "al nacer el hombre es como un manantial de

agua clara, que, en su curso a través de montañas y llanuras, recoge tierra y lodo, y se ensucia, pero si se represa en cualquier lugar se asienta el lodo, y vuelve a quedar claro". Mencio ha dicho que el espíritu es como un grano de trigo, que por naturaleza no es malo, pero cuando se siembra depende de la tierra, el agua y el estiércol, y de las condiciones de su entorno. En otras palabras, el hombre es bueno por naturaleza y nacimiento, pero el ambiente lo hace malo.

Desde un punto de vista esto es completamente correcto, pero no podemos negar la mancha hereditaria del pecado y la inclinación de nuestra naturaleza hacia el mal. Tomemos, por ejemplo, el caso de los niños a los que llamamos inocentes. Herbert Spencer ha dicho: "La idea popular de que los niños son inocentes, si bien es cierta con respecto al conocimiento del mal, es totalmente falsa con respecto a los impulsos del mal, como lo

probará cualquiera con media hora de observación en la guardería".

3. Cuando un hombre siente hambre y sed del alma, y en su ignorancia trata de saciarse mediante la participación ilícita en el pecado, el fin que alcanza es que, desobedeciendo a Dios, destruye tanto su apetito como a sí mismo, y no logra obtener el satisfacción que busca. Una vez sucedió en el Himalaya que un viajero hambriento encontró una fruta hermosa y tentadora. Lo comió vorazmente, pero era venenoso, y tanto el hambriento, que así buscaba saciarse, como el hambre que lo atormentaba, terminaron para siempre con la muerte.

4. En cualquier herida o enfermedad del cuerpo se desarrolla una lucha entre las dos clases de diminutos gérmenes que son la causa responsable de la salud o enfermedad del

cuerpo; y los que ganan en la contienda aumentan más en número y fuerza. Si los gérmenes de la enfermedad son derrotados, entonces hay victoria para los de la salud. Así es en el conflicto entre los pensamientos buenos y malos en los hombres, y entre los hombres buenos y malos en el mundo. Si en la hora de la tentación los buenos pensamientos triunfan sobre los malos, el resultado es la salud espiritual y la verdadera felicidad.

Seguramente llegará el momento en que, por la gracia de Dios, los hombres obtendrán una victoria absoluta y eterna sobre el pecado, y el mal será aniquilado para siempre.

CAPÍTULO VII

EL EFECTO DE LOS PENSAMIENTOS MALOS Y LAS VIDAS MALAS

I. "La mala sugerencia o pensamiento de un mal compañero es como la picadura del insecto en una hoja joven de roble, que se convierte en agalla cuando la hoja está madura". Una serpiente no se daña con su propio veneno, pero otras criaturas inofensivas se ven afectadas por él, por lo que un hombre malvado, que ya tiene el veneno del pecado en él, no se daña tanto por la influencia venenosa ejercida por un hombre malvado, pero si se daña un hombre de buena voluntad.

2. El árbol upas de Java y la hiedra venenosa de América producen una especie de jugo o aceite nocivo que es transportado por el viento y trae enfermedades peligrosas y devastadoras a todos los que se encuentran dentro de su radio. Así, de alguna manera no reconocida, el efecto maligno venenoso de las vidas de los hombres malvados se esparce por todos lados, llevando a muchos la enfermedad espiritual y

la muerte.

3. Se ha notado que los barrenadores que comen las maderas más sólidas y los gusanos marinos que perforan las rocas, son extremadamente suaves y delicados. Sin embargo, con el tiempo destruyen por completo la madera dura y las piedras. Entonces, si no vigilamos y, con la ayuda de Dios, destruimos esos malos pensamientos y hábitos que parecen tan insignificantes, entonces ellos, como el barrenador, no dejarán nada más que la cáscara de nuestra vida espiritual.

4. Los reptiles e insectos venenosos, como las serpientes y los escorpiones, golpean y hieren, y luego desde sus glándulas venenosas inyectan las heridas y causan la muerte o el sufrimiento; pero las moscas y las alimañas, que no se consideran peligrosas, en realidad no son menos mortíferas, porque al actuar como

portadoras de los gérmenes de la enfermedad, la esparcen por todas partes y provocan la muerte de multitudes. Así que no clasificaríamos a muchos hombres como criminales peligrosos que en realidad son tan malos, porque, sin ser percibidos por los demás, usan sus lenguas desenfrenadas para esparcir la corrupción de doctrinas e influencias mortales.

5. Hay un cierto insecto que perfora la fruta inmadura y pone sus huevos allí, ya medida que la fruta se desarrolla, el agujero en el exterior se cierra. Más tarde, los huevos eclosionan y las diminutas larvas comienzan a alimentarse de la fruta. Exteriormente no hay señal. La fruta parece madura y tentadora, pero por dentro está hueca e inútil. De la misma manera, las malas ideas y hábitos que contraemos en la niñez y la juventud aumentan constantemente y, obrando en lo

más íntimo de nuestras almas, corrompen nuestra naturaleza moral. Así debemos, desde nuestros primeros días, estar alerta contra el pecado que deprava nuestra naturaleza.

En México existe una especie de frijol conocido como "frijol saltador", el cual, cuando le cae el calor del sol, comienza a retorcerse y dar vueltas hasta llegar a la sombra de una piedra o arbusto. La explicación de este extraño hecho es que cierto insecto ha perforado el frijol y, al alimentarse de él, ha crecido hasta que la vaina está hueca. Cuando cae sobre él el calor del sol, lucha por escapar, y da vueltas y vueltas a la vaina hasta que llega a la sombra, donde sus luchas se calman con el frescor de la sombra. De la misma manera, los malos pensamientos y deseos entran en los corazones humanos, y cuando el Sol de Justicia derrama Su luz sobre la vida pecaminosa, el pecador se inquieta y busca escapar a las tinieblas, donde Sus rayos no

brillan, y así lo hace. vivir en las tinieblas de afuera y perder la luz y el calor de Dios.

6. Puesto que Dios ha hecho al hombre a su semejanza, nada hay que pueda hacerle daño, si cumple esta única condición, que en el ejercicio de su libre albedrío no se enrede en el pecado. No le hacemos daño a Dios si pecamos, pero nos hacemos daño a nosotros mismos ya los que están relacionados con nosotros. El Dios de Amor desea que seamos salvos del pecado en todas sus formas, para que podamos disfrutar de Su comunión, pero el pecado nos excluye de esta santa asociación con Dios. Entonces entre los individuos hay una relación tan estrecha que nuestro daño se convierte en el daño de los demás, y el daño de otro se convierte en el nuestro. Nunca ha sido posible, y nunca lo será, que podamos cometer el mal sin herir a los demás. En un grado u otro, nuestros semejantes se ven afectados por el

bien o el mal que hacemos. Por lo tanto, el significado del arrepentimiento es que en el futuro nos abstengamos de aquellas obras que son dañinas tanto para nosotros como para los demás, y, con la ayuda y la gracia de Dios, como lo hizo Zaqueo, hagamos restitución por lo que ya hemos hecho (Lucas xix. 8-10).

CAPÍTULO VIII

VIDA EN CRISTO

1. La vida está en la sangre, y al derramar Su sangre Cristo nos da vida. Así como el suero se inyecta a menudo para la cura de la enfermedad, por la aplicación de Su sangre, Cristo nos salva de la enfermedad mortal del pecado y de la muerte. El universo entero es un cuerpo. Cada miembro está conectado con todo el cuerpo, así que si hay dolor en una

parte, todo el cuerpo lo siente. Si el suero se usa en alguna parte en particular, todo el cuerpo siente el efecto. De esta manera, aunque Cristo fue crucificado en este mundo, que es una sola parte de este universo visible e invisible, sin embargo, todo el universo fue afectado por Su muerte. Y aunque por la salvación del mundo fue crucificado en un solo lugar (Jerusalén), el mundo entero participa de su sacrificio. Y como el espíritu está en todo el cuerpo, así Dios está presente en todo Su universo. San Buenaventura ha escrito: "Su centro está en todas partes, pero Su circunferencia no está en ninguna parte".

2. Cristo fue hecho pecador por nosotros y murió la muerte del pecador. Se cuenta la historia de un hombre bueno que se fue a vivir entre una banda de hombres malvados, para salvarlos de sus malas vidas. Muchos pensaron que este hombre de Dios debía ser uno de la

banda, y cuando se había cometido un gran crimen, cayó sobre él la sospecha de que estaba conectado con él. Fue arrestado, y cuando fue sentenciado a muerte recibió el veredicto con alegría. La banda sabía que él era completamente inocente, y después de su muerte, el pensamiento de que el hombre de Dios había muerto por ellos los afectó tanto que muchos de ellos abandonaron sus malos caminos y obras. Así lo hizo Jesús. Su poder siempre está activo, y cuando los pecadores son influenciados por Su maravilloso amor y se arrepienten, volviendo sus corazones a Él, Él arranca el mal de sus almas y les da nueva vida, y se convierten en nuevas criaturas como Él.

3. En 1921 hubo un incendio en la jungla del Himalaya. Mientras la mayoría de las personas alrededor estaban ocupadas apagándolo, noté a varios hombres parados

mirando hacia un árbol. Le pregunté: "¿Qué estás mirando?" Señalaron un nido lleno de pájaros jóvenes en un árbol cuyas ramas ya estaban encendidas. Por encima de él, un pájaro volaba salvajemente con gran angustia. Dijeron: "Ojalá pudiéramos salvar ese nido, pero no podemos acercarnos por el fuego". Observé, y unos minutos después vi que el nido se incendiaba. Pensé: "Ahora la madre pájaro se irá volando", ¡pero no! La vi volar hacia abajo, extendió sus alas sobre los jóvenes, y en unos minutos fue reducida a cenizas con ellos. Nunca había visto nada similar. Entonces dije a los que estaban presentes: "Estamos asombrados de este amor maravilloso; pero, por favor, piensen que cuando se ve un amor tan asombroso en esta pequeña criatura, cuánto más maravilloso debe ser el amor que ha creado una naturaleza tan desinteresada". mismo amor infinito lo hizo bajar del cielo para hacerse hombre, a fin de que, dando su propia

vida, pudiera salvarnos a los que moríamos en nuestros pecados".

4. La prueba de la verdad de las afirmaciones de Cristo se basa en la experiencia de innumerables creyentes. Cada cristiano experimentado es testigo de cuán necesaria, cuán adecuada a cada una de sus necesidades y cuán vivificante es Su presencia con nosotros.

En 1922, mientras viajaba por Palestina con un amigo, fui a ver el pozo de Jacob y me refresqué al beber su agua dulce y fresca. Pero una o dos horas más tarde volví a tener sed. Entonces esas palabras de nuestro Señor vinieron a mi mente con fuerza, que "cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré estará en él una fuente de agua

que salte para vida eterna” (Juan iv. 13-14).

Acababa de beber del pozo de Jacob y volví a tener sed, pero puedo decir con toda humildad y agradecimiento, que en los veinte años desde que le entregué mi corazón y bebí del agua que Él me dio, nunca he tenido sed. , porque Él es realmente la Fuente de la Vida.

5. Refiriéndose al hecho de que en la personalidad y palabras de Cristo se encuentran también Espíritu y Vida (Juan vi. 63), bien ha dicho el Dr. Parker: "Mida la doctrina religiosa de Jesús por la del tiempo y lugar en el que vivió, o el de cualquier tiempo y lugar. Considere la obra que Sus palabras y hechos han forjado en el mundo. Recuerde que las mentes más grandes, los corazones más ricos, no han fijado un objetivo más elevado, ningún método más verdadero que Su de perfecto amor a Dios y al hombre. ¿Se nos dirá que tal hombre nunca vivió, toda la historia es

una mentira! Supongamos que Platón y Newton nunca vivieron. Pero, ¿quién hizo sus maravillas y pensó sus pensamientos? ¿Qué hombre podría haber fabricado un Jesús? ? Ninguno sino un Jesús".

La mera filosofía moral —la metafísica, el intelectualismo o la civilización— no puede ayudar a vencer el pecado y la pasión desenfrenada. Si la gracia y el poder de Dios no nos son dados, entonces la educación y la cultura mundana, en lugar de ayudar, simplemente inventan nuevos medios y métodos para cometer pecado, y para ayudarnos a destruirnos unos a otros. Es, pues, urgentemente necesario que, para salvarnos del pecado y de sus malas consecuencias, nos pongamos en manos de Aquel que puede darnos la salvación plena y gratuita.

CAPÍTULO IX

POR FIN TODOS LOS HOMBRES VOLVERÁN A DIOS

1. "Estamos obligados por la constitución de nuestras mentes a creer en la existencia de un Ser Infinito y Absoluto" (Mansel).

Como en el pedernal hay fuego, así en el corazón del hombre está el anhelo de la comunión con Dios. Este deseo puede estar oculto bajo la dureza del pedernal del pecado y de la ignorancia, pero al entrar en contacto con un hombre de Dios, o al ser tocado por el Espíritu de Dios, inmediatamente el deseo en él se enciende, como el pedernal cuando golpeado por el acero.

Existe un anhelo en el alma humana que no puede ser satisfecho ni en este mundo ni en el venidero, sino sólo en Dios. Por lo tanto, cuando el hombre, después de haber sido

empujado de un lado a otro por sus pasiones, al fin se arrepiente, es a Dios a quien se vuelve.

2. Dios no desea que tratemos de probar Su existencia con los débiles argumentos de nuestros limitados intelectos. Si Él hubiera querido esto, Él mismo no habría permanecido en silencio. En cualquier momento podría haber dado pruebas convincentes más allá de lo que podamos imaginar. Pero es su voluntad que su pueblo, que ha gozado de su dulce y vivificante presencia, dé testimonio de él, porque su experiencia personal es un testimonio mucho más convincente que sus pruebas razonadas.

Ningún hombre ha visto ni oído jamás a Dios tal como es en sí mismo, aunque ha hablado en todos los siglos por medio de los apóstoles y profetas, y al final nos ha hablado por medio de su Hijo (Heb. i. 1-2). Como ha dicho Filón:

"La voz humana está hecha para ser oída, la voz de Dios está hecha para ser vista. Lo que Dios dice consiste en actos, no en palabras". Es decir, Él habla a través del libro de la Naturaleza ya través de Su creación, pero la lástima es que la gente no se molesta en leer este libro por sí misma. Herbert Spencer escribe: "Es realmente triste ver cómo los hombres se ocupan de trivialidades y son indiferentes a los fenómenos más grandiosos, no se preocupan por comprender la arquitectura de los cielos y pasan sin una mirada esa gran epopeya escrita por el dedo de Dios sobre las capas de la tierra".

3. Si un idólatra, adorando una piedra en lugar de Dios, siente una especie de paz, esto no significa que haya algún poder consolador en la piedra. Sin embargo, para algunos, puede ser un medio de concentración en Dios; y Dios les da consuelo de acuerdo a su fe. Pero el

peligro es que el adorador no avance espiritualmente y, influenciado por el entorno material, se degradará hasta la muerte de la piedra. Y en este estado no reconocerá ni a su Creador ni al de la piedra, Quien, escondido detrás de ella, puede cumplir todos los anhelos de su corazón.

4. Por mala y malvada que sea la vida del hombre, hay en la naturaleza del hombre una chispa o elemento divino que nunca se inclina hacia el pecado. Su conciencia y sentimientos espirituales pueden volverse embotados y muertos, pero esta chispa de lo divino nunca se extingue. Es por eso que incluso en los criminales depravados siempre se puede encontrar algo bueno. Se ha notado que algunos de los que han cometido asesinatos con la mayor violencia y salvajismo a menudo han ayudado generosamente a los pobres y oprimidos. Si esta chispa o elemento divino no

puede ser destruido, entonces nunca podremos estar sin esperanza para ningún pecador. Si decimos que puede ser destruido, entonces el dolor de la separación de Dios a causa del pecado y el remordimiento del infierno nunca se sentirán, porque para sentir este dolor de dolor y remordimiento no hay nada en el hombre sino esta chispa, y el infierno no se sentirá. ser un infierno sin este sentimiento. Y, si siente el dolor, entonces, siendo torturado
por ella, tarde o temprano seguramente lo obligará a venir a Dios para la restauración.

5. El hombre es un agente libre, que por el mal uso de su libertad puede causar gran daño a sí mismo ya los demás. Pero no puede dañarse a sí mismo en la medida en que pueda destruir su existencia, o la chispa divina que está en él. Nadie, excepto el Creador, tiene el poder para hacerlo. Y el Creador mismo no lo destruirá, porque si hubiera querido destruirlo, nunca lo

habría creado. Incluso si lo hiciera, solo probaría que había actuado sin conocimiento previo o sin plena apreciación del resultado. Es imposible concebir esto en Dios.

El hombre no ha creado su propia alma, ni puede destruirla. El Creador ha creado cada criatura para algún propósito especial; y cuando el hombre no pueda, y Dios no lo hará, destruir el alma del hombre y la chispa divina que está en él, entonces, en algún momento, el propósito para el cual el hombre fue creado seguramente se cumplirá. Y aunque muchos deambulen y se extravíen al final, volverán a Aquel a cuya imagen han sido creados; porque este es su destino final.

Giseler ha dicho acerca de esta chispa divina: "Esta chispa fue creada con el alma en todos los hombres, y es una luz clara para ellos, y lucha en todos los sentidos contra el pecado, e impulsa firmemente a la virtud, y empuja siempre hacia atrás a la fuente de donde

brotó". Así como el cuerpo vive por medio del alma, así el alma vive por medio de Dios. "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo" (Juan xii. 32).

Puesto que Dios ha creado al hombre para Su propia comunión, no puede permanecer eternamente separado de Él.

CAPÍTULO X

MORAL Y BELLEZA

1. Dios es el fundamento y la vida de toda moralidad, porque Él es la fuente de todo bien. Sin Dios, la vida moral es como una piedra: hermosa, pero fría y sin vida. Sólo el hombre que conserva intacto su contacto con Dios puede progresar en toda bondad y verdad, que es la belleza del alma. Pero el que no confía en Dios es como la duna de arena que se mueve

aquí hoy y mañana allá, como las ráfagas del viento y la fuerza de la tormenta la empujan de aquí para allá, y la dejan sin nada. cualquier lugar fijo en el que pueda permanecer.

2. Viviendo en la presencia de Dios y conociéndolo, aprendemos a conocer también nuestra propia naturaleza y ser, y sin esta ayuda permaneceríamos siempre ignorantes de la realidad de lo que somos. El filósofo chino Chuang Tsu dijo una vez: "Érase una vez que soñé que era una mariposa, revoloteando de aquí para allá, a todos los efectos, una mariposa. De repente me desperté. Allí estaba, yo mismo de nuevo. Ahora no sé si Entonces era un hombre que soñaba que era una mariposa, o si ahora soy una mariposa que sueña que soy un hombre". Ahora, considere. Si un hombre no tiene verdadero conocimiento de su propio ser, entonces, ¿qué distinción

entre el bien y el mal, la virtud y el vicio, será capaz de hacer?

3. Confucio tiene una extraña idea sobre la justicia y la moralidad. Uno de los príncipes feudales se jactaba ante Confucio del alto nivel de moralidad que prevalecía en su propio estado. "Entre nosotros aquí", dijo, "encontraréis hombres rectos. Si un padre ha robado una oveja, su hijo declarará en su contra". "En mi parte del país", respondió Confucio, "hay un estándar diferente de este. Un padre protegerá a su hijo, y un hijo protegerá a su padre. Es así como se encontrará la rectitud". Y Confucio ha dicho de nuevo: "A un hombre que no debe ser reprochado en lo que respecta a los principios fundamentales de la conducta humana, se le pueden excusar con justicia los lapsos en lo que respecta a cuestiones menores". Compare con esto la enseñanza más pura de Cristo,

quien dijo: "El que es fiel en lo muy poco, también es fiel en lo más; y el que es injusto en lo muy poco, también es injusto en lo más" (Lucas xvi. 10). . La enseñanza que Confucio dio en forma negativa, "No hagáis a los demás lo que no queráis que os hagan a vosotros", Cristo la dio en forma positiva: "Todo lo que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos "(Mat. vii. 1 2). Hay muchas cosas de las cuales el hacer es pecado, pero también hay muchas cosas de las cuales el no hacer es pecado, como, por ejemplo, amar al Señor Dios con el corazón y el alma. , y amar al prójimo como a uno mismo.

4. La verdadera belleza espiritual es el amor, la gloria y la bondad ilimitados de Dios. Pero como Él está siempre presente en Su creación, Su participación activa en Su mundo se manifiesta en varias formas de belleza física. En otras palabras, podríamos decir que en el

mundo, o la Creación, la belleza física es un reflejo o imagen de una belleza espiritual interna y oculta. Emerson ha dicho: "Toda apariencia de la naturaleza corresponde a algún estado mental, y ese estado mental solo puede describirse presentando esa apariencia natural como su imagen". Carritt dice: "La (Belleza) es una sal sin la cual la vida no tendría sabor". Y esta belleza es una manifestación de la verdad y la bondad, ya sea en la flor o en el fruto, en la montaña o en el lago, en la poesía o en la prosa, en el arte o la música, o en las buenas obras. Cuando esta belleza toca nuestras emociones latentes y reprimidas, podemos disfrutarla, pero solo en la medida en que tengamos la capacidad en nosotros para apreciarla. Como, por ejemplo, los profetas que subían a profetizar (1 Sam. x. 5; xvi. 23; 2 Reyes iii. 1 5) sintieron la inspiración de la música como una ayuda para la revelación de la verdad, y nosotros sentimos

que la belleza de la música dirige nuestros corazones de regreso a la Verdad, y ayuda en Su adoración a aquellos que tienen la capacidad de sentir su elevación.

5. La conexión entre la Moralidad y la Belleza es fundamental, pues la verdad es la fuente de ambas, y ambas se encontrarán en aquellos en quienes mora la verdad. La belleza existe también en otras cosas animadas e inanimadas. Ahora bien, si estos atributos no se encuentran en el hombre, que es superior a las demás criaturas, entonces debe ser inferior a las criaturas inferiores, e incluso a las cosas sin vida, habiendo obrado en él el pecado en una naturaleza degradada y antiestética.

Consciente o inconscientemente, se sentirá el efecto de las vidas buenas y hermosas de aquellos en cuyos corazones mora la Verdad (Dios).

Una vez, de camino al Tíbet, me detuve en un

pueblo de montaña. Las personas que estaban allí estaban muy sucias y sin lavar. Me di cuenta de que un chico me examinaba atentamente. Entonces lo vi extender sus manos para compararlas con las mías. No dijo nada, pero al poco tiempo salió y lo vi lavándose las manos en un arroyo. Luego volvió y comparó de nuevo sus manos lavadas con las mías. Sin una palabra mía, quedó impresionado por la limpieza de mis manos, y nació en él el deseo de tener las manos igualmente limpias. De la misma manera nuestras vidas, influenciadas por nuestro contacto con nuestro Padre Celestial, silenciosamente tienen su efecto en las vidas de los que nos rodean. Cuán necesario es, por tanto, que en nuestras vidas manifiestemos las virtudes y la gloria de nuestro Padre Celestial (Mat. v. 16; 1 Ped. ii. 9).

CAPÍTULO XI

EL REINO DE DIOS

1 . El Señor ha dicho que hasta que un hombre no nazca de nuevo, no puede ver el Reino de Dios. Y mucho menos "entrar", ni siquiera puede verlo. Los ojos corporales solo ven cosas físicas y materiales. Pero Dios es Espíritu, y para verlo a Él y a Su Reino Espiritual debemos nacer del Espíritu (Juan iii. §-6), y entonces no sólo lo verán nuestros ojos espirituales, sino que también reinaremos con Él.

Cuando un hombre se arrepiente de su pecado y se vuelve a Dios, entonces el Espíritu de Dios obra en él, y nace de nuevo y se convierte en una nueva criatura, y entonces y allí comienza en él el Reino de Dios, o Paraíso. Cristo le dijo al ladrón en la Cruz: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso" (Lucas 23:43).

Esto muestra que el Señor tenía pleno conocimiento y autoridad sobre el Paraíso. No dijo: "Quizás después de algún tiempo estarás conmigo en el Paraíso", ni que "Iré allí primero y conseguiré el permiso de Dios, y luego haré arreglos para ti", sino como un propietario que habla con autoridad de Su posesión legítima Él dio este consuelo al ladrón moribundo, y tomó esto, las primicias de Su Cruz con Él al Paraíso. Así que aquellos que ahora están crucificados al pecado y el mundo con Él, en ese mismo día nacen de nuevo y, al entrar al Paraíso, o el Reino de Dios, sienten una maravillosa alegría y paz en sus corazones. Los hombres de mentalidad mundana no pueden "ver" la paz del Paraíso, ni pueden comprender cuál es el significado de este nuevo nacimiento, o del Reino de Dios.

2. El Señor da a cada hombre la oportunidad de arrepentirse, nacer de nuevo y entrar en el

Reino de Dios. Sabía qué clase de hombre era Judas Iscariote y cómo lo traicionaría. Sin embargo, no lo trató con dureza, sino que le dio la preciosa oportunidad de vivir con Él. Nadie puede decir que Él no le dio su oportunidad a un hombre malvado. Pero Judas cometió la gran locura de que, en lugar de arrepentirse de su pecado y volver a Cristo, salió y se ahorcó. Así que hoy en día hay muchos que cometen el pecado de Judas, y en vez de entrar al Paraíso y al Reino de Dios, van a su propio lugar, y son castigados (Hechos i. 25).

"Su propio lugar", o infierno, significa una condición en la que el hombre por el ejercicio de su libre albedrío, en desobediencia a Dios, crea un estado de sufrimiento dentro de sí mismo. Infierno no es el nombre de un lugar en particular, porque si es un lugar, entonces Dios, Quien está presente en cada lugar, tendría entonces una parte de Su ser en el infierno, y eso nunca puede ser posible. Pero el

infierno es un estado que no existe en Dios, y el verdadero adorador, que está en unión espiritual con Dios, se salvará para siempre de este estado de pecado y su sufrimiento.

Dondequiera que está Dios, está el cielo, o el Reino de Dios, pero Dios está presente en todas partes, por lo tanto, el cielo está en todas partes. Sabiendo esto, Sus verdaderos adoradores son felices en todas partes y en todas las condiciones, ya sea en el dolor o la incomodidad, ya sea entre amigos o entre enemigos, ya sea en este mundo o en el venidero. Porque viven en Dios, y Dios vive en ellos eternamente; y este es el Reino de Dios (Lucas xvii. 20-21).

Exteriormente, el pecador puede parecer que vive en un estado de comodidad y lujo, pero nunca puede librarse de la inquietud de su corazón. Si en verdad pudiera entrar al cielo, eso también sería un infierno para él, porque el infierno está en su mismo corazón. No puede

entrar en el Reino de Dios hasta que su corazón sea cambiado y nazca de nuevo.

3. El Reino de Dios es el Reino del Amor. Un hombre de Dios vio en una visión que había ido a un país extraño. Cuando llegó allí, se asombró de que la gente de esa tierra saliera y lo recibiera con alegría, como si fuera un hermano perdido hace mucho tiempo, o un amigo que acababa de regresar a ellos. Entró con ellos en la ciudad y vio grandes mansiones en las que había toda clase de muebles costosos, pero sus dueños habían salido y los habían dejado abiertos. Preguntó a algunos de los hombres por qué era esto, y dijeron: "Aquí no hay ladrones. Mientras los corazones de los hombres estén cerrados a Dios, necesitarán cerrar sus puertas con llave. Pero cuando la puerta del corazón esté cerrada". abierta a Dios, y Él vive en ella, entonces no hay necesidad de poner cerrojo a ninguna puerta;

porque donde el Reino de Dios está en el corazón es el reino del amor, donde cada uno sirve al otro en amor y sólo desea su bien. Una vez había dos hermanos aquí. El hermano menor se enteró de que el mayor necesitaba algunos bienes, así que tomó una cantidad y se dispuso a llevarlos a la casa de su hermano. También sucedió que el mismo pensó en ayudar al menor. se le había ocurrido al hermano mayor. Fueron movidos sólo por el amor, y sin decirse nada el uno al otro, partieron cada uno para la casa del otro con algunos bienes. Se encontraron en el camino. Cuando cada uno vio el amor desinteresado del otro, se abrazaron en verdadera felicidad, así debemos ayudarnos y amarnos unos a otros, y buscar el bien de nuestros semejantes".

Cuando el extraño había avanzado un poco más, vio a un hombre y un ángel encontrarse como verdaderos hermanos, y comenzar con un

solo corazón a adorar a Cristo, la Encarnación del Amor. Al ver esto, el corazón del extraño se llenó de un amor y una felicidad inexpresables, e instintivamente exclamó: "Sin duda, este es el Reino de Dios, y nuestro hogar real y eterno que anhela el corazón del hombre". Aunque el cielo comienza en el corazón del hombre mientras está en el mundo, continúa más allá de esta vida en ese estado donde no hay sufrimiento, ni dolor, ni muerte, ni lágrimas, sino vida sin fin y alegría ininterrumpida.

CAPÍTULO XII

SERVICIO Y SACRIFICIO

1. Dios siempre está activo en la creación y en el mantenimiento de Su creación (Juan v. 17). Sus obras nunca cesan. Los vemos en la circulación de la sangre y en la respiración,

que continúan incesantemente en las criaturas vivientes. Una vez más, los vemos en Su creación inanimada. En el aire, el agua, la tierra, el sol y las estrellas hay un constante movimiento ordenado a medida que cumplen el propósito de su Creador. ¿Por qué, entonces, nosotros, que somos llamados hijos de Dios y somos, de hecho, superiores en todos los sentidos a toda Su creación insensible, descuidamos y nos quedamos cortos descuidadamente de la obra definida que nuestro Creador, en Su misericordia y providencia, ha asignado para ¿a nosotros?

2. Satanás no tiene el ímpetu de una causa justa para ayudarlo, pero trabaja incesantemente. Está ocupado día y noche en descarriar a la gente. ¡Cómo la Serpiente, que provocó la Caída de Eva, sigue arrastrándose, sin siquiera manos y pies! Entonces, si nosotros, que somos los seguidores de la

Verdad y hemos recibido la comisión de Dios y el poder del Espíritu, descuidamos nuestra bendita obra, ciertamente somos inferiores y peores que Satanás y la Serpiente (Ef. vi. 10-18) . Así que estemos bien despiertos y vigilantes y obtengamos nuestra fuerza de Dios para vencer a Satanás y al mal, y fielmente para llevar a cabo y completar nuestra obra definida (2 Tim. 4:4-5; Santiago 4:7).

3. Un sufí, o místico, en un viaje tenía consigo una cantidad de trigo. Cuando llevaba varios días en el camino, abrió las bolsas y encontró en ellas varias hormigas. Se sentó y reflexionó sobre su malvada situación, y sintiendo lástima por las pequeñas criaturas perdidas, volvió sobre sus pasos y los devolvió a salvo a su hogar original. Tal vez sea posible que un hombre muestre tanta simpatía por los insectos indefensos. Pero, ¿cómo es que

carecemos tan deplorablemente de simpatía y compañerismo en nuestro trato con hombres que, hechos a imagen de Dios, se han descarriado como el Hijo Pródigo y la Oveja Descarriada? Seguramente es un deber ineludible que sean devueltos al camino de la justicia y devueltos al hogar eterno de su Padre.

Una vez en las colinas vi una hormiga corriendo en busca de comida. Encontró una semilla que simplemente tocó e inmediatamente se disparó de nuevo. Pensé que la semilla tal vez estaba mala o agria, ¡pero no! En poco tiempo atrás llegó con varios de sus compañeros. No pensó en quedarse con la comida, sino que deseaba que la compartiesen.

El hombre egoísta debería aprender la lección de la hormiga. Los que han recibido toda clase de bendiciones espirituales por vivir con Dios deben llevar Su palabra a los que no han oído

hablar de Él, para que ellos también puedan recibir la comunión y las bendiciones de Dios y el gozo eterno.

4. Un escultor francés pobre acababa de terminar un modelo de arcilla muy hermoso. Esa noche se hizo muy fría y húmeda, y temía que la escarcha dañara el modelo. Por fin tomó sus mantas y, envolviéndolas alrededor del modelo, volvió a acostarse. Por la mañana lo encontraron muerto, pero el modelo estaba intacto. Cuando hay entre nosotros personas así, que están dispuestas a dar su vida por la obra de sus manos y por las cosas sin vida, entonces, ¿cuánto más dispuestos debemos estar nosotros a gastar nuestra vida por aquellas almas vivientes que Dios ha creado en Su propia imagen (1 Juan iii. 16).

5. Hasta que un trozo de sal no se disuelva, no puede salar un solo grano de legumbre, y hasta

que el calor del sol haya derretido la nieve de las montañas, no puede fluir e irrigar la llanura seca y sedienta por el sol, ni se puede extraer esa nieve. como vapor de agua para formar nubes de las que puede descender en forma de lluvia para hacer verde y fructífera la tierra sedienta. Así que, si no somos derretidos por el calor del Sol de Justicia y por el fuego del Espíritu Santo (es decir, si no somos probados por la abnegación y el sacrificio), tampoco podremos saciar la sed de cualquier alma hambrienta. , ni llevarlo a la Fuente de la Vida, donde será saciado y vivificado para siempre.

6. No podemos servir al Creador ya Sus criaturas sin enfrentar dificultades y tentaciones, pero no podemos progresar espiritualmente a menos que las enfrentemos. En el mundo nadie está libre de ellos, y quien no soporta la tentación es, como dijo

Aristóteles, "o una bestia o un dios".

Las dificultades y los problemas son la cruz que tenemos que llevar, pero al llevarlas nos llega la vida y un sinnúmero de bendiciones. Porque, como los pájaros tienen alas y las alas llevan a los pájaros, así la experiencia nos dice que el que con alegría toma su cruz, él mismo es levantado por ella y llevado con seguridad hasta que llega a su destino final.

7. Debemos considerar la familia y otros deberes como incluidos en estas dificultades. Algunos no entienden esto y los ven como una carga o un estorbo. Ángela de Foligno (1248-1309, mystica franciscana y escritora medieval), por la muerte de su madre, marido e hijos, se "felicitó a sí misma", ya que consideró que eran "grandes obstáculos en el camino de Dios". Cumplir todos estos deberes con abnegación es tanto Voluntad de Dios para nosotros como pasar nuestros días en

oraciones, ayunos y vigilias.

La experiencia nos enseña que al ayudar a los demás nos ayudamos a nosotros mismos y alcanzamos una satisfacción maravillosa en nuestras propias almas, un hecho que muestra claramente que tenemos una conexión íntima con los demás y que todo progreso se basa en la ayuda y el servicio mutuos. Podemos considerar esto como la regla de nuestra propia existencia, porque si somos egocéntricos y actuamos en oposición a esta regla, tanto nosotros como nuestros vecinos encontraremos menos alegría en la vida, y a través del conflicto de nuestros propios intereses destruiremos unos y otros. Tomemos este principio de servicio como la regla de oro de nuestra vida, y "servidnos los unos a los otros con amor". Sin abnegación es imposible servir a Dios y, como mencionamos antes en el primer capítulo, primero debemos aprender a vivir nuestra vida con el Señor en secreto, y

aprender la lección de amor mientras nos sentamos a sus pies. Entonces salgamos y amemos y sirvamos a nuestros semejantes como nos amamos a nosotros mismos. Y al hacer esto, cumplimos en nuestras vidas ahora el Propósito y la Voluntad de nuestro Creador y Señor, y continuaremos cumpliéndolo por toda la eternidad.

EL FIN

Impreso en Gran Bretaña por R. & R. Clark, Limited, Edimburgo.

……………………………………………………

Traducción al español de Maxwell Granatto Borges en 2022. (Hecho con la ayuda de Google Traductor. Sus sugerencias de mejora son bienvenidas, escriba a mgborges10@yahoo.com)

Sugerencias de otros libros del Sadhu:

https://independent.academia.edu/MaxwellBorges1

VISIONES DEL MUNDO ESPIRITUAL

El Mundo Espiritual y el destino de los hombres buenos y malos después de la muerte como se ve en las visiones de
Sadhu Sundar Singh

REALIDAD Y RELIGIÓN

MEDITACIONES SOBRE DIOS, EL HOMBRE Y LA NATURALEZA

Por **Sadhu Sundar Singh**

Comentarios sobre el libro por parte de la prensa:

EL PERIÓDICO DE LA IGLESIA DE INGLATERRA.
— Un libro hermoso y apasionante. . . . La frescura del pensamiento, la belleza de la expresión y la devoción a Dios de todo corazón son las características sobresalientes de este librito, que recomendamos a nuestros lectores".

EL IGLESIO MODERNO.-- El libro está lleno de exposiciones o ilustraciones claras, adecuadas y hermosas que proclaman que el Sadhu es un maestro nato, y proporcionan mucho material útil para aquellos que tienen que recibir instrucción religiosa".

EL IGLESIO IRLANDÉS-«El Sadhu nos ha dado un manual devocional que combina poder y encanto. Sus pequeñas parábolas de

la naturaleza son muy llamativas".

EL GRABADOR METODISTA. -« Cada capítulo es sumamente individual, sincero y elevado. ... Como libro de meditaciones, los devotos lo encontrarán notablemente fresco y consolador".

LA GACETA DE WESTMINSTER. - « El sadhu ha logrado impartir algo de su propio espíritu en este pequeño libro, y una vida tan alejada de lo normal tiene mucho que decir al mundo moderno.»

EL GUARDIÁN DE MANCHESTER. "El libro debe encontrar un lugar en el estante especial de todo amante del misticismo".

LONDRES: MACMILLAN AND CO., Ltd.

Esta obra ha sido traducida a seis idiomas europeos y dos indios. – 7ª Impresión.

LA BÚSQUEDA DE LA REALIDAD

PENSAMIENTOS SOBRE EL HINDUISMO, EL BUDISMO, EL MUHAMMADANISMO Y EL CRISTIANISMO

Por **Sadhu Sundar Singh**

"Cada página de este librito da testimonio del poder espiritual de su autor y lleva al lector a una atmósfera de devoción... Es una exposición clara de los elementos principales del cristianismo, y nadie lo leerá sin provecho". — Suplemento literario del Times.

“Cualquiera que pueda llevarnos de regreso a un verdadero misticismo es un verdadero médico para los enfermos, y el Sadhu, al mostrarnos el llamamiento superlativo que Cristo hace a una mente fresca, devota y poética, nos está haciendo un gran y permanente servicio. Muchos sentirán, al leer este libro, como si alguien hubiera abierto una ventana y el ambiente se hubiera refrescado". El reverendo F. W. Norwood en El mundo cristiano.

"El interés del libro radica en que es lo que no se encuentra en ninguna otra parte, una crítica a estas religiones orientales por parte de quien, siendo él mismo oriental, las conoce, no sólo como sistemas intelectuales, sino como sistemas vividos por hombres y mujeres... Un librito admirable."— Black- friars.

"Aquí está toda la sencillez y la belleza de una mente y un corazón impregnados del Espíritu Divino. Es un volumen devocional del más alto valor". — Los Tiempos Metodistas.

LONDRES: MACMILLAN AND CO., Ltd.